

ACOPLES Y DESACOPLES DEL “ARGENTINA TRABAJA” CON LAS POLÍTICAS DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN ARGENTINA

CONTRIBUCIONES A PARTIR DE LAS IMPLEMENTACIONES LOCALES
EN EL CONURBANO BONAERENSE (2009-2018)¹

Ruth Muñoz

UNGS

RESUMEN

En base a un trabajo de identificación y análisis comparativo de las políticas de economía social y solidaria llevadas a cabo en los 24 partidos del Conurbano Bonaerense entre 2012-2018, el artículo plantea que el Programa Argentina Trabaja, a pesar de lo que sostiene su formulación inicial, fue identificado como una política relacionada con la ESS en solo 4 de los 22 partidos donde se implementó, siendo generalmente ubicado dentro de políticas de transferencias condicionadas por los funcionarios locales, sentido que fuera exacerbado en el actual contexto de restauración conservadora. Elaborado a partir del esfuerzo de reconstrucción de la escasa información disponible para esta escala, se presentan estadísticas del Programa desagregadas por partido, a lo que se suman testimonios de funcionarios nacionales y municipales. Se espera que el análisis constituya un aporte a la discusión sobre las políticas públicas, el territorio y sus relaciones.

Palabras clave: economía social y solidaria (ESS) - Programa Argentina Trabaja - Conurbano Bonaerense

ABSTRACT

Based on an identification and comparative analysis of the social and solidarity economy policies carried out in the 24 districts of the Buenos Aires Suburbs between 2012-2018, the article develops that the Argentina Works Program, in spite of what its formulation maintained initially, was identified as an SSE policy only in 4

¹ Agradezco enormemente los valiosos comentarios a una versión previa del artículo realizados por Susana Hintze y Adriana Rofman. Y a Mercedes García, por su atenta y comprometida lectura final.

of the 22 districts where it was implemented, being more associated with conditional transfer policies by local public agents. This trend was exacerbated in the current context of conservative restoration. Based on an effort to build empirical information at this scale, the article presents statistics of the Program disaggregated by district, to which testimonies of national and municipal public agents are added. The analysis is expected to be a contribution to the discussion of public policies, territory and their relationship.

Keywords: social and solidarity economy (SSE) - Argentina Works Program - Buenos Aires Suburbs

Recibido: 01/11/2018 / Aceptado: 01/02/2019

INTRODUCCIÓN

Luego de las crisis ocurridas entre fines de la década de los noventa e inicios de los 2000 en América Latina, la mayoría de los países encararon políticas anticíclicas, con Estados que recuperaron por aproximadamente quince años un papel interventor y redistribuidor, en contextos de cada vez mayor desigualdad y dificultad para que la población económicamente activa encontrara trabajo en el marco de relaciones salariales, con avances hacia el reconocimiento de alternativas a estas.

De las diversas alternativas que vienen logrando una creciente institucionalización, matizada o revertida por la actual restauración conservadora, en este artículo nos proponemos reconstruir las implementaciones del Programa Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja" (en adelante AT)² en el Conurbano Bonaerense (CB), recuperando las distintas improntas locales, y encarar una reflexión en torno a la relación (o falta de ella) con las políticas de economía social y solidaria (ESS).

Si bien no hay consenso en el campo sobre cómo nombrar las prácticas alternativas a las relaciones salariales, preferimos la categoría de ESS, siguiendo a Coraggio (2011) y Hintze (2010), por considerar que es la expresión más amplia y que tiende puentes entre experiencias orientadas preponderantemente por la reproducción de la vida y no la del capital y que, por tanto, tienen un carácter híbrido definido por la combinación de componentes mercantiles, no mercantiles y no monetarios (Laville y Eme, 2004), siendo las cooperativas de trabajo una expresión importante

del campo. Si bien ameritaría desarrollar algunos de los debates en relación con la ESS y las cooperativas de trabajo en dicho marco o fuera de este, excede el alcance de este artículo y, por razones de espacio, no queda más que mencionar que se trata de un debate interesante que abordamos en otro trabajo.³

A pesar de que los documentos iniciales del AT ponían en el centro de su intervención a las cooperativas de trabajo, fue habitual en el CB que se incluyeran prácticas de contraprestación individual como empleo público liso y llano, junto con una práctica de implementación relativamente aislada del resto de las políticas relacionadas con el sector a través de las cuales, desde lo local, varios gobiernos municipales ya venían promoviendo distintas expresiones alternativas al trabajo asalariado (cuentapropismo, trabajo asociativo, autogestionado, entre otras). Sin embargo, en nuestro trabajo de campo, detectamos partidos en los que se implementó el AT en relación con las políticas de ESS y, por ello, emergió el AT en nuestro trabajo de campo que se ocupaba de estas últimas.

A los primeros casos los denominamos "desacoplados" y a los segundos, "acoplados" a las iniciativas municipales de ESS que implicaron, entre otras cuestiones, mejores condiciones de posibilidad para que los miembros de las cooperativas creadas en el AT mejoraran o desarrollaran habilidades y contactos en el marco de instancias de formación y comercialización, incrementando los componentes mercantiles y, por tanto, sus posibilidades de sostenibilidad a lo largo del tiempo.

De las particularidades de unos y otros casos trata este artículo, partiendo de la consideración de que el AT nació en una coyuntura específica y fue sufriendo transformaciones a lo largo del tiempo. Surgió en el contexto del gobierno nacional anterior en el cual, a partir de los gobiernos kirchneristas entre 2003 y 2015,⁴ se dio un creciente reconocimiento a algunas expresiones de la ESS a partir de una evolución reflexiva de las políticas sociales que Coraggio (2013) denominó "política social de economía social", con creación de reparticiones afines en la estructura burocrática, habiendo sido identificado para 2010 que 14 de las 24 provincias crearon unidades organizativas vinculadas a la ESS, la mayoría de ellas con el rango de Direcciones y ubicadas bajo las órbitas del "Desarrollo Social", con un papel clave del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS) (Hintze, Deux Marzi y Costa, 2011). Su orientación fue, en general, de "inclusión de los excluidos" en los mercados, con cambios a nivel simbólico que plantearon un pasaje de "beneficiarios" a "sujetos de derecho", a partir de políticas que recuperaron expresiones del campo

³ R. Muñoz (2019). *La promoción estatal de la economía social y solidaria. Aprendizajes y desafíos desde los partidos del Conurbano Bonaerense en perspectiva comparada*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales de la FSoc-UBA (en proceso de escritura).

⁴ El partido político se denominaba Frente para la Victoria –FPV–, compuesto fundamentalmente por el Partido Justicialista (peronismo), el Partido Comunista, el Partido Intransigente y algunas líneas del Partido Socialista y de la Unión Cívica Radical –UCR–.

² En general, en el artículo se hace referencia al AT implicando sus dos líneas programáticas, AT propiamente dicho y Ellas Hacen. Salvo que se indique que se está haciendo referencia solo a la primera.

de los movimientos sociales y sindicales, los cuales fueron tensionados en virtud de su relación con el Estado. Los sujetos jerarquizados en tanto destinatarios principales de las políticas fueron emprendimientos mercantiles populares, tanto familiares como asociativos, de muy baja escala, con una creciente focalización en los sectores empobrecidos y/o con problemas de empleabilidad, junto con un nuevo cooperativismo de trabajo que reconfiguró el mundo cooperativo.

El gobierno de Cambiemos,⁵ que asumió en diciembre 2015, produjo cambios rotundos para la ESS, que perdió prácticamente todo lugar en los discursos oficiales y pasó a sufrir los impactos de la nueva política económica como cualquier otro sector. Un informe del Programa Facultad Abierta (2016:17) sobre la situación de las empresas recuperadas por sus trabajadores es representativo de la situación imponente. Allí se sostiene que el gobierno:

No solo no ha tomado ninguna medida en su favor, sino que ha demostrado indiferencia y hostilidad [...] los impactos más evidentes están relacionados con el aumento generalizado de costos de los insumos, el descenso abrupto del consumo, la apertura de importaciones, la devaluación que encareció insumos importados y arrastró a los nacionales y, principalmente, por los enormes aumentos tarifarios (Programa Facultad Abierta, 2016:17).

En la actualidad, el rumbo económico se profundizó y la situación socioeconómica ha empeorado, con recuperadas que acumulan deudas por servicios impagos y ajustan la remuneración de los trabajadores que las sostienen.

En este contexto, el análisis que nos proponemos a nivel territorial intenta estructurarse desde la aplicación de la noción de "territorio usado" de Santos. Si bien por motivos de espacio no es posible explayarnos acerca de las definiciones al respecto, apenas señalar, tal y como sostiene el autor, que:

Es el uso del territorio y no el territorio en sí mismo lo que lo hace objeto de análisis social. Se trata de una forma impura, un híbrido, una noción que, por ello, requiere constante revisión histórica. Lo que tiene de permanente es ser nuestro cuadro de vida (Santos, 2005:255).

Uno de los desprendimientos de esta definición es que "la historia se produce con todas las empresas, todas las instituciones, todos los individuos, independientemente de su fuerza diferente, a pesar de su fuerza desigual" (Silveira, 2008:3). En esa totalidad es que analizamos el entramado de actores relacionados con un programa nacional en CB en el marco de una investigación más general.

⁵ Compuesto fundamentalmente por la Alianza entre el Partido liderado por Macri, Propuesta Republicana –PRO–, la UCR y la Coalición Cívica –ARI–.

A nivel metodológico, este artículo toma como base un trabajo de identificación y análisis comparativo de las políticas de ESS^{6 7} actualmente existentes en los partidos del CB,⁸ a partir de entrevistas estructuradas a funcionarios políticos o técnicos o a empleados, realizadas entre diciembre de 2016 y julio de 2018 en 23 municipios.⁹ También se realizaron entrevistas semiestructuradas a algunos funcionarios municipales de gestiones anteriores y a funcionarios nacionales. El panorama se complementó con información secundaria proveniente de estadísticas oficiales, trabajos académicos, documentos municipales y medios de prensa.

El artículo comienza con una contextualización del AT en el marco de la promoción del cooperativismo de trabajo iniciada en 2003. A continuación, se presenta una caracterización del Programa y su evolución, para avanzar luego con los hallazgos en los partidos del CB.

EL CONTEXTO DE PROMOCIÓN DEL COOPERATIVISMO DE TRABAJO INICIADO EN 2003

Si se toma en cuenta el año de matriculación de las cooperativas en la base del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes),¹⁰ vemos que entre 1907 (año de inscripción de la primera cooperativa del país) hasta 2002, se matricularon casi 4.000 cooperativas y desde 2003 hasta agosto de 2018, lo hicieron más de 26.000, con el 2012 como año récord: 6007 cooperativas. Es decir, en apenas un año se matriculó el 52% más de cooperativas que en casi un siglo entero. A su vez, desde 2003 hasta la actualidad, en todos los años el tipo de cooperativas con mayor tasa de creación fueron las de trabajo (Cuadro 1).

⁶ En el marco del Proyecto de investigación orientado (PIO–Conicet–UNGS): "Políticas sociales y económicas en los municipios del Conurbano Bonaerense", a lo que se agregan elementos de mi tesis de doctorado mencionada en nota anterior.

⁷ Se operacionalizó "políticas de ESS" a partir de su autoidentificación nominal por los agentes municipales, asociándolas a términos claves (ESS, economía social, economía solidaria, economía popular, cooperativismo, asociativismo, autogestión).

⁸ Se adopta la definición de 24 partidos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) (2005). "¿Qué es el Gran Buenos Aires?" Disponible en: www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/1/folleto%20gba.pdf.

⁹ El caso de Morón resultó inaccesible y tuvimos que recurrir a entrevistas a actores de ESS del distrito y funcionarios de la gestión anterior, habiendo obtenido la confirmación por parte de todos los subsecretarios de la Secretaría de Economía Social del MDS que "la gestión actual de Morón no está haciendo nada en relación con economía social", a través de un mensaje de WhatsApp de uno de ellos en octubre de 2017.

¹⁰ En la configuración actual de la base no es posible distinguir si las cooperativas son creadas en el marco de políticas públicas o no.

Cuadro 1
Creación de cooperativas en general y cooperativas de trabajo
en particular en Argentina. 1907-2018

Período	Total de cooperativas creadas	% de cooperativas creadas	Cooperativas de trabajo creadas	% de cooperativas de trabajo en el total de cooperativas creadas
1907-2002	3.953	13,2	923	23,3
2003	514	1,7	350	68,1
2004	1.039	3,5	828	79,7
2005	1.315	4,4	958	72,9
2006	1.121	3,7	698	62,3
2007	1.200	4,0	795	66,3
2008	847	2,8	519	61,3
2009	1.884	6,3	1.569	83,3
2010	1.074	3,6	847	78,9
2011	1.071	3,6	852	79,6
2012	6.007	20,0	5.833	97,1
2013	1.999	6,7	1.867	93,4
2014	4.509	15,0	4.361	96,7
2015	1.983	6,6	1.815	91,5
2016	569	1,9	488	85,8
2017	543	1,8	503	92,6
agosto-2018	337	1,1	309	91,7
Total	29.965	100,0	23.515	78,5

Fuente: Elaboración propia en base a Inaes.

De cuando aún era posible discriminar el origen en el marco de políticas sociales de las cooperativas, Acosta, Levin y Verbeke (2013) obtuvieron que el 76% de las cooperativas de trabajo activas estaba vinculado a ellas hasta mayo de 2012, siendo el más importante el AT que había impulsado el 65%.

Estas transformaciones dieron lugar a nuevas categorías para referirse al fenómeno. Con distintos puntos de vista y énfasis, tanto desde la sociedad como desde el Estado, desde finales de la década pasada se comenzó a hablar de cooperativas mixtas, sociales, protegidas, seudocooperativas, que se oponían a las tradicionales, autogestionadas, genuinas. Desde el ámbito académico se crearon nuevas clasificaciones, como la de Vuotto (2011), que distingue un modelo integrado, basado en la necesidad de trabajo y en ideas y valores; un modelo reivindicativo, basado en la recuperación de fuentes de trabajo y un modelo inducido por el Estado, basado en la necesidad de trabajo. Por su parte, Hopp (2015) reconoce tres tipos de experiencias asociativas, que organiza teniendo en cuenta los sentidos que adquiere el trabajo que promueven: las de "militancia cooperativista", entendida como una práctica orientada a la construcción de un proyecto político colectivo vinculado a los

principios y valores del cooperativismo; las que dan cuenta de un proceso que inicia por la necesidad de generar trabajo e ingresos y asumen luego un "trabajo genuino y autogestionado" y la "asociatividad forzada", en oposición al carácter voluntario de la asociación que caracteriza a los principios cooperativos o de "asociatividad instrumental", cuando se constituye en un medio para el acceso a la asistencia social.

A su vez, Hudson (2017) plantea un tipo de cooperativas no-estatales en las que ubica a las empresas recuperadas; las cooperativas sintéticas, que surgen exclusivamente a través de planes estatales y que trabajan solo como proveedores del Estado, sin vinculación con el mercado y, en la frontera entre ambos tipos, las cooperativas anfibia, que comercializan en el mercado y nacen con un impulso preexistente a la intervención estatal, aunque en un clima favorable debido a la expansión del asociativismo existente entre 2007 y 2015.

Profundizando en estas categorizaciones y a partir de una cooperativa del AT localizada en el CB en el marco de una organización social de trabajadores desocupados, Kasparian (2017) señala que la génesis estatal puede soslayar el origen disputado de algunas experiencias. En sus términos,

Aun siendo una cooperativa inducida por el Estado, la misma enfrentó resistencias de las distintas instancias gubernamentales a conformar cooperativas con miembros de organizaciones sociales [...] si bien el Programa Argentina Trabaja no es producto de la lucha de las organizaciones sociales, sí lo son ciertas cooperativas resultantes, de las cuales nuestro caso de estudio es ilustrativo (Kasparian, 2017: 131).

Así, la autora encontró un caso híbrido en el que observó elementos de las cooperativas reivindicativas de Vuotto y de las no-estatales de Hudson. Del mismo modo en que ese trabajo echa luz sobre aspectos anteriormente descuidados de las condiciones de conformación de las cooperativas del AT, en este artículo apuntamos a ajustar la lente en la escala local del programa en relación con políticas que, con anterioridad a este, compartían preocupaciones similares, lo que puede dar cuenta de procesos interesantes soslayados por la escala nacional.

DEL "ARGENTINA TRABAJA" AL "HACEMOS FUTURO" A NIVEL NACIONAL

Como se viene mencionando desde el inicio, el AT fue un programa de gran relevancia para el gobierno anterior. Se lanzó en 2009 y mantuvo su funcionamiento básico hasta 2016. Originalmente, se proponía la "promoción del desarrollo económico y la inclusión social, a través de la generación de nuevos puestos de trabajo genuino, con igualdad de oportunidades, fundado en el trabajo organizado y comu-

nitario, incentivando e impulsando la formación de organizaciones sociales de trabajadores", según la Resolución 3182/2009.

Si bien planteaba un impulso a organizaciones sociales de trabajadores en general, se ocupó específicamente de la creación de cooperativas de trabajo, la mayoría de las cuales son las que Hopp catalogaba como de asociatividad forzada, que aplica cuando:

Los destinatarios se inscribieron individualmente en un programa y luego fueron incorporados por la agencia estatal que lo implementa a una cooperativa conformada, para viabilizar la ejecución [...] los asociados no conocen qué es una cooperativa ni cuáles son los principios que orientan esta forma de organización del trabajo, aunque participen en ella para poder permanecer en el programa (Hopp, 2018:129).

Otra expresión pertinente para describir este tipo de implementación es la que, refiriéndose al AT, Natalucci (2012) cataloga de "un intento de ordenamiento de la implementación de la política social 'desde arriba', que incluyó de manera relativamente homogénea a municipios y organizaciones" (Natalucci, 2012:134).

Durante el gobierno anterior, lo operativo del programa se basaba en que desde el MDS se transferían fondos no reembolsables para la adquisición de herramientas, materiales o servicios a los entes ejecutores que eran gobiernos provinciales, municipales, cooperativas de trabajo o asociaciones mutuales, mientras que los fondos correspondientes a la remuneración del trabajo (denominada *incentivos*), eran transferidos directamente a las cooperativas que materializaban las contraprestaciones con convenios específicos. El valor de los incentivos se ubicaba en torno a la mitad del salario mínimo vital y móvil y tuvo actualizaciones, aunque cada vez con mayor atraso con respecto a la inflación.

Este diseño no podría explicarse sin considerar sus condiciones de surgimiento. Tanto a nivel de la literatura específica, en particular en Arcidiácono, Kalpschtrej y Bermúdez (2014), como del trabajo de campo realizado entre funcionarios nacionales, se hace hincapié en el contexto socioeconómico en el que surgió el programa que, a nivel internacional, tenía los impactos de la crisis del 2008 y, a nivel local, seguían sosteniéndose tasas de pobreza persistentes junto con una débil y segmentada inclusión al mercado de trabajo formal, una fuerte disputa del gobierno nacional con "el campo" y la derrota del kirchnerismo en las elecciones legislativas de 2009. Al respecto de nuestro interés de este artículo y la génesis del programa, un funcionario del MDS del gobierno anterior, expresaba:

El AT surge por iniciativa de Néstor, el Chino Navarro y Emilio Pérsico caminando en los jardines de Olivos. Con los resultados electorales en la mano, no estaban hablando de economía social, mucho menos de cooperativismo ni de recuperadas.

En 2013, el Programa incorpora la línea programática "Ellas Hacen" (EH), a través de la Resolución MDS 2176/13, para lograr mayor inclusión en el programa entre "mujeres, preferentemente, con tres o más hijos a cargo, menores de 18 años o hijos discapacitados, que perciban la Asignación Universal por Hijo o que sufran violencia de género". En esta línea, el requisito del trabajo en cooperativa fue flexibilizado.

En términos de alcance, hasta julio-agosto de 2015 (MDS, 2015), el Programa contaba en la línea AT con 218.870 destinatarios y en la línea EH con 92.424, nucleados en 5.142 cooperativas en el primer caso y 2.857 en el segundo, es decir, un total de 7.999 cooperativas de trabajo para todo el país, lo que representaba el 37,7% de las cooperativas del país.

En lo que hace a la gestión del programa, Fernández (2012) afirma que:

Se acerca al extremo de gestión descentralizada. Los Municipios son mayormente, en este caso, los responsables de la implementación del Programa [...] y cuentan con gran discrecionalidad a la hora de fijar su *modus operandi* (Fernández, 2012:27).

El gran volumen de recursos y destinatarios del Programa y este papel de los municipios fue una constante en nuestras entrevistas, desde donde se enfatizaban las dificultades para la implementación. En los términos de un funcionario del gobierno anterior:

Ponerlo en marcha era un despelote mayúsculo. Distribuir la ropa entre los cooperativistas, repartir las herramientas todos los días, que te aprobaran las obras y los avances de obra, firmar los convenios con los municipios, con magnitudes enormes [...] eran de a miles los laburantes y ¿qué haces? ¿ponés a todo el mundo a barrer? ¡Habrán comprado miles de escobas y palas! [...] No todos los municipios lo pudieron organizar y todos los municipios manejaron la plata. Hay quienes lo aprovecharon más y quienes lo aprovecharon menos.

Aunque con matices, encontramos cierto consenso entre un testimonio de un funcionario del gobierno anterior y el de un exfuncionario del gobierno actual que viene del campo de la ESS y valora la figura cooperativa (las del estilo integrado de Vuotto). Al respecto, ponemos énfasis en lo que sigue en tres niveles distintos, que sirven para dar cuenta del papel y la concepción sobre las cooperativas que sostenía la práctica de la implementación del Programa analizado.

Desde un nivel muy instrumental, ambos se refirieron al manejo de los libros de las cooperativas.¹¹ El funcionario del gobierno anterior señala que "el Inaes iba y te tira-

¹¹ En Argentina a las cooperativas el Inaes les exige que lleven una serie de libros. Bausset y Ferrer (2011) explican que son diez libros, los libros "sociales", donde se vuelcan datos vinculados

ba todos los libros por la cabeza y los tenía que regentar el municipio, la Universidad o quien fuera porque las cooperativas no podían ni tenían cómo manejar todo ese volumen de libros”.

Por su parte, el exfuncionario del gobierno actual, señaló:

A la gente no se le entregó nunca nada físico, ni el libro contable ni nada. No tenía forma de saber en qué cooperativa estaba. Los llevaron un día, se constituyeron y los libros los tenían las universidades. Por ejemplo, los de las cooperativas del Noroeste estaban en un galpón en Tucumán. Un día nos llamó el del galpón y nos dijo: “Te quemo los libros porque no me pagás el alquiler”. Le dijimos: no son nuestros, son de la universidad. La universidad decía “yo hace un año que no tengo fondos del programa” y así...

Por otro lado, comparten una valoración más positiva de la línea programática EH, en comparación con la del AT. En términos del funcionario del gobierno anterior:

Con el EH, cambia la vinculación con el sujeto, no solo por la cuestión de género sino porque no había que formar cooperativas. Las mujeres se convocaban ellas mismas, se cuidaban entre ellas, eso habilitó otra lógica organizativa, solidaria, se complementaban en tareas comunitarias. Era muy distinto al AT.

Al respecto, el exfuncionario del gobierno actual hizo una distinción entre cooperativismo y asociativismo y remarcó que:

Nosotros lo que hicimos fue tomar lo mejor que estaba pasando en el EH y armamos lo de las redes de contención.¹² Yo al principio planté bandera diciéndole a la gente “ustedes son titulares de un programa, no son cooperativistas, la cooperativa no funciona como tal” y al equipo les dije “Che ¡limpiemos la identidad cooperativa y digamos que no va más!” Yo esa pelea la di, la di y la di. Algunos titulares me decían “vos nos querés sacar lo único que tenemos” y yo decía “No, lo que quiero es fortalecer lo que tienen y lo que tienen no es cooperativismo, es asociativismo”.

A nivel más teórico-político, el funcionario del gobierno anterior fue contundente:

con la vida social de la cooperativa (Libro de actas de reuniones del Consejo de Administración y el de asambleas, Informe de sindicatura, Informe de auditoría, Registro de asociados y Asistencia a asambleas) y los contables (Libro diario con los asientos contables que integran el balance, Inventario y Balances, IVA –impuesto al valor agregado– compras e IVA ventas). M. Bausset y M. E. Feser (2011), “Herramientas contables e impositivas para cooperativas de trabajo y empresas recuperadas”. Buenos Aires: Trabajando por la Economía Social y Cooperativa Chilavert. Disponible en: www.recuperadasdoc.com.ar/Herramientas.pdf.

¹² Se sugiere ver la Resolución del MDS N° 2055/2016, disponible en: <http://digesto.desarrollo-social.gov.ar/normaTexto.php?Id=1108&organismo=Secretar%EDa%20de%20Coordinaci%F3n%20y%20Monitoreo%20Institucional>.

Que debe haber casos a nivel organizativo muy buenos y gente que hasta se logró jubilar ¡no lo dudes! Pero ya desde su nombre se prioriza la cuestión del ingreso por sobre el trabajo: “Programa de Ingreso Social con Trabajo”. Te dice todo ahí, no es economía solidaria. Inventaron la figura de las cooperativas porque fue la manera de transferir los recursos. Es un programa de ingresos y por eso la continuó este gobierno conservador [...]. Ahí está el error en el que caen muchos de considerarlo economía social. Es social porque la gente recibe guita del Estado, pero no en términos de organización productiva o solidaria [...] Tanto desde el Ministerio como desde los municipios, el movimiento cooperativo con el Inaes a la cabeza, todo el mundo hizo un *como sí*, pero nadie cuestionó la figura cooperativa ahí, ni se le dio las herramientas necesarias para la sustentabilidad [...] había una necesidad política y todos hicimos un *como sí*.

Por su parte, el exfuncionario del actual gobierno nos decía “que el relato lo sostengan como quieran, la posta es que cuando llegamos nosotros vimos que nada, nada, nada pasaba por las cooperativas, en ningún momento”.

En definitiva, estas expresiones dan cuenta de la concepción del AT como política de ingreso condicionado ya desde el gobierno anterior y no de “economía social” o “solidaria”, según las categorías utilizadas en estos testimonios, lo que es ratificado en el nivel local con el hecho de que muy pocos casos ubicaron al AT como parte de sus políticas de ESS y que, luego, fue exacerbado por el gobierno actual.

En este sentido, la Resolución del MDS 592/2016 plantea la necesidad de reformular los lineamientos básicos del programa, advirtiendo que

La participación de Cooperativas en el Programa no ha logrado la consolidación de las mismas y su inserción en el mercado, con la correspondiente inclusión laboral de las personas físicas que las integran. Que en virtud de ello, deviene necesario proceder a reformular el Programa, atendiendo a las personas físicas que participan del mismo [...] [pasando a ser el objetivo principal del mismo] brindar capacitación a través de cursos y prácticas de formación socio productivas y tareas comunitarias a personas físicas en estado de vulnerabilidad social, como herramienta tendiente a mejorar su calidad de vida y su futura inserción laboral, a través de la enseñanza y realización de actividades que adicionalmente redunden en beneficio de toda la comunidad, así como la promoción del cuidado de la salud personal, familiar y comunitaria y de la infraestructura socio sanitaria.

Compartimos con Hopp que, con estos cambios en el AT, “la nueva orientación enfatiza la formación laboral y la empleabilidad del individuo, por sobre la construcción de una experiencia de organización colectiva” (Hopp, 2018: 136).

Se sumó aquí el incorporar “formalmente” a los movimientos sociales como entes ejecutores, cuestión que está en discusión entre ambos gobiernos. Un exfuncionario del gobierno actual sostuvo que: “El haber permitido que las orgas fueran entes

ejecutores formalmente, estuvo bien en cuanto a que era transparentar algo que ya era así y que blanqueó la situación". Sin embargo, un funcionario del gobierno anterior discrepa con esto y da cuenta de cómo se operaba territorialmente en relación con las organizaciones, los posicionamientos partidarios de la oposición y "lo poco" que existía de las cooperativas:

Las organizaciones comenzaron a ser Unidad Ejecutora con nuestro gobierno, el caso más fuerte fue la CNCT.¹³ Primero negociábamos la inscripción vía los municipios y después se fueron sumando en la medida que se rompía políticamente con los intendentes massistas y radicales [...] el Gobierno de Macri lo que hizo fue desconocer a los municipios y desarmar lo poco que existía como cooperativas.

Con esto último está haciendo referencia al principal cambio que se dio para el AT a principios de 2018, a través de la Resolución de la Secretaría de Economía Social 151/2018, que crea el Programa "Hacemos Futuro" (HF) en el que convierte el AT bajo el objetivo de:

Empoderar a las personas o poblaciones en riesgo o situación de vulnerabilidad social, promoviendo su progresiva autonomía económica a través de la terminalidad educativa y cursos y prácticas de formación integral que potencien sus posibilidades de inserción laboral e integración social.

Este programa desarma el planteo de los entes ejecutores del AT y los destinatarios pasan a relacionarse individualmente con Anses para dar cuenta de su contraprestación y actualización de datos. Al respecto, Ferrari Mango y Campana (2018) plantean que, así:

[se] prioriza una individualidad del beneficiario que se potencia al eliminar a nivel territorial a los entes ejecutores del programa y a los espacios de construcción colectiva desde donde realizaban sus tareas socio-comunitarias y productivas (Ferrari Mango y Campana, 2018:10).

Sin embargo, el programa enfrenta problemas sustantivos en tanto y en cuanto no existe un volumen de instituciones educativas con la capacidad necesaria para que se ejerzan las contraprestaciones. En una entrevista a una empleada de Anses de la UDAI de General Rodríguez,¹⁴ ella nos explicaba que:

Se hace un como si hubiera tal oferta [...] en lugares como Rodríguez no hay una oferta educativa que esté a la altura de satisfacer la cantidad de beneficiarios que no tienen terminalidad educativa y, terminada esa etapa, muchísimo menos la parte de capacitaciones. Acá hay dos o tres Centros

de Formación Profesional que tienen algunos cursos validados por el Ministerio de Trabajo. Entonces, hay mucha gente que no tiene donde anotarse.

El exfuncionario del gobierno actual asumió esta situación, mostrando que es una política planificada de ese modo y que a "Desarrollo Social" le alcanza con "el relato del cambio".

En Desarrollo Social es mucho así [...] Si con el Hacemos Futuro logramos mostrar que la gente estudia para cobrar, alcanza. Y eso fue un relato que construimos, porque si se exige eso, no hay chance de que todos estudien; pero si lográbamos cambiar cierto relato, cierta imagen, estaba la sensación de que alcanzaba.

En lo que sigue, aproximamos el análisis de esta evolución a lo ocurrido en los municipios del CB donde el Programa fue muy importante, presenciando actualmente su desarticulación.

EL AT Y LAS POLÍTICAS DE ESS EN EL CONURBANO BONAERENSE

Si bien se suele hablar de "el" CB como una región homogénea, se trata de un territorio con heterogeneidades no siempre percibidas por la escasa producción de estadísticas desagregadas por partido, lo que dificulta el análisis de los usos del territorio. Por ejemplo, el último dato de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) disponibles es del Censo 2010 y exhibe el 9,2% de hogares con NBI para el promedio de los 24 partidos, con una dispersión que va de Florencio Varela, con 17%, a Vicente López, con 2,4%.

Con relación a las cooperativas, la base del Inaes permite su identificación a nivel desagregado. Un análisis general permite observar que, así como el mundo cooperativo cambió desde 2003 para todo el país, lo propio sucedió en el CB. De las 7.140 cooperativas existentes en la actualidad, el 96% son cooperativas de trabajo¹⁵ y la mayoría fueron creadas entre agosto de 2009 y 2015. En partidos como Esteban Echeverría o José C. Paz, prácticamente todas fueron creadas en ese período y en otros, como Vicente López o San Isidro, se dio una creación relativa menor (51,6 y 41,4%, respectivamente).

El tallado de las políticas públicas al respecto es claro y es el programa que estamos analizando el que puede explicar estas diferencias, ya que, en estos dos últimos partidos,¹⁶ gobernados por la oposición al kirchnerismo, no se ejecutó el pro-

¹⁵ Para la base del Inaes, todas esas cooperativas siguen activas, cuando es posible que, en el contexto actual, muchas cooperativas nacidas en el AT hayan dejado de funcionar.

¹⁶ Se trata de los dos partidos con las mejores condiciones socioeconómicas del CB en lo que respecta al promedio poblacional, pero con zonas con perfiles afines a la población objetivo del Programa, como ser La Cava de San Isidro.

¹³ Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo (CNCT), ver: www.cnct.org.ar.

¹⁴ Dicho partido no entra en la definición de 24 partidos aquí adoptada, pero limita con ellos y tiene un panorama similar al respecto.

grama, siendo pertinente la observación sobre la discrecionalidad por la que ha sido criticado el AT a nivel nacional, por ejemplo, en Zarazaga (2014).

En relación con la ejecución del AT en el CB,¹⁷ para el año 2015, un tercio se ejecutaba en esa región, siendo, en términos absolutos, La Matanza con 15.666 destinatarios en ambas líneas programáticas el partido con mayor cantidad de destinatarios. Sin embargo, el municipio que más destinatarios por población tiene es José C. Paz, con casi el 4% de su población alcanzada por el AT. En el Cuadro 2 se presenta esta información para el 2015, con los partidos ordenados según el mayor alcance de beneficiarios en relación con su población (en lugar del orden alfabético que se respeta en el resto del artículo).

Luego de José C. Paz (5° puesto en mayor nivel de NBI del CB), el segundo partido con más destinatarios del AT por población es Florencio Varela (mayor nivel de NBI del CB) y le sigue Ezeiza (2°). Avanzando en el orden de los partidos en términos de alcance, vis a vis el puesto que ocupan en relación con NBI, se observa que la variable de los partidos políticos gobernantes de los distritos resulta clave para explicar las asignaciones del programa tal y como se manifestó en una entrevista anteriormente ya que, por ejemplo, Malvinas Argentinas, Merlo y Tigre (4°, 7° y 8° respectivamente, en relación con el nivel de NBI) no aparecen dentro de la mitad más favorecida de municipios y eran los tres gobernados por el Frente Renovador.

Cuadro 2

Alcance del Programa Argentina Trabaja en ambas líneas programáticas.
24 partidos del CB. Año 2015

Municipio del CB	Destinatarios AT	% AT en el total del CB	% AT en el total nacional	% Hogares NBI (Censo 2010)	Población (Censo 2010)	Destinatarios/población *100
José C. Paz	9.653	9,5	3,1	12,0	265.981	3,63
Florencio Varela	7.703	7,6	2,5	17,0	426.005	1,81
Ezeiza	2.886	2,8	0,9	14,1	163.722	1,76
Berazategui	5.209	5,1	1,7	10,4	324.244	1,61
San Miguel	3.838	3,8	1,2	8,2	276.190	1,39
Quilmes	8.032	7,9	2,6	9,2	582.943	1,38
Moreno	5.968	5,9	1,9	12,9	452.505	1,32
General San Martín	5.145	5,1	1,7	6,7	414.196	1,24

¹⁷ Desde el Observatorio del Conurbano Bonaerense (<http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar>) se realizó una solicitud al MDS de información pública desagregada por partido, la cual fue entregada en septiembre de 2016. El procesamiento especial no incluyó la línea de totales a nivel nacional, lo que se complementa con la información de MDS (2015), solo para el 2015 allí disponible. No pudimos obtener el dato de cooperativas creadas por el Programa a nivel desagregado.

Lomas de Zamora	7.519	7,4	2,4	8,9	616.279	1,22
Avellaneda	4.078	4,0	1,3	5,8	342.677	1,19
Lanús	4.482	4,4	1,4	5,0	459.263	0,98
Esteban Echeverría	2.727	2,7	0,9	10,8	300.959	0,91
La Matanza	15.666	15,4	5,0	11,9	1.775.816	0,88
Ituzaingó	1.419	1,4	0,5	4,9	167.824	0,85
Hurlingham	1.487	1,5	0,5	6,9	181.241	0,82
Almirante Brown	4.534	4,5	1,5	10,5	552.902	0,82
San Fernando	1.206	1,2	0,4	8,6	163.240	0,74
Merlo	3.173	3,1	1,0	11,5	528.494	0,60
Tres de Febrero	2.021	2,0	0,6	4,3	340.071	0,59
Morón	1.797	1,8	0,6	3,5	321.109	0,56
Malvinas Argentinas	1.725	1,7	0,6	12,1	322.375	0,54
Tigre	1.605	1,6	0,5	11,0	376.381	0,43
San Isidro	0	0,0	0,0	3,7	292.878	0,00
Vicente López	0	0,0	0,0	2,4	269.420	0,00
Total CB	101.873	100,0	32,7	9,2	9.916.715	-
Total Nacional	311.294	-	100,0	-	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por el MDS para el Observatorio del Conurbano Bonaerense (ICO-UNGS), MDS (2015) para el total nacional y Censo 2010.

En la evolución de destinatarios entre 2009 a 2016 (Cuadro 3), casi todos los partidos tuvieron más destinatarios en el período, salvo Florencio Varela, San Fernando y Tigre; en todo el CB, se incrementó el alcance 2010 y 2013 y disminuyó en el resto de los años; en términos generales, el gobierno nacional actual sostuvo asignaciones similares¹⁸ al anterior y redujo el alcance en 2016, salvo en Almirante Brown y Avellaneda.

En cuanto a los entes ejecutores del Programa en el CB, si bien inició siendo implementado a través de municipios, luego se fueron incorporando otro tipo de entes a nivel estatal pero fundamentalmente movimientos sociales, existiendo, según información provista por el MDS para 2017, un promedio de 6,75 ejecutores por partido. De todas formas, los entes municipios eran los que más destinatarios del programa tenían (en 15 de 18 casos); en Moreno y Tigre el municipio es el tercer ente ejecutor en orden de importancia en términos de destinatarios y en Florencio Varela, Malvinas Argentinas y San Fernando no era ente ejecutor, debiendo recordar que en Tigre y estos dos últimos el gobierno municipal era opositor al gobierno nacional anterior. Este panorama se presenta en el Cuadro 4, debiendo notar que en la ac-

¹⁸ Es preciso resaltar que no se encuentra disponible para 2016 la información de Morón y Tres de Febrero, dos de los municipios que pasaron a ser gobernados por Cambiemos.

tualidad perdió vigencia porque, como reseñáramos antes, deja de existir la figura de entes ejecutores.

Cuadro 3

Evolución de la cantidad de Destinatarios del Programa Argentina Trabaja.
22 partidos del CB. 2009-2016

Municipio del CB	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Almirante Brown	1.141	4.491	3.372	3.028	4.782	4.447	4.534	5.081
Avellaneda	1.511	5.736	4.346	3.864	4.645	4.449	4.078	4.502
Berazategui	1.535	5.150	4.988	4.497	6.026	5.664	5.209	3.851
Esteban Echeverría	Nd	2.626	2.676	2.321	3.329	2.960	2.727	2.526
Ezeiza	2.001	3.938	3.195	2.927	3.461	3.187	2.886	2.368
Florencio Varela	4.195	7.028	5.777	5.119	8.336	7.953	7.703	4.156
General San Martín	1.037	6.223	5.320	4.857	6.229	5.516	5.145	2.209
Hurlingham	502	2.116	1.658	1.448	1.829	1.691	1.487	877
Ituzaingó	856	1.577	1.359	1.226	1.753	1.553	1.419	951
José C. Paz	Nd	12.766	10.706	9.509	11.252	10.036	9.653	8.096
La Matanza	4.203	13.859	12.697	11.934	17.813	15.861	15.666	13.263
Lanús	1.751	4.631	3.982	3.601	4.990	4.690	4.482	3.914
Lomas de Zamora	1.323	8.339	7.695	6.715	8.923	8.533	7.519	5.597
Malvinas Argentinas	862	3.099	2.272	1.237	2.159	1.811	1.725	1.476
Merlo	714	2.423	3.113	2.527	3.913	3.440	3.173	1.970
Moreno	2.779	5.938	4.829	4.019	6.835	6.377	5.968	4.174
Morón	608	1.714	1.388	1.111	1.792	1.990	1.797	nd
Quilmes	1.784	10.029	8.257	7.894	9.252	8.675	8.032	7.466
San Fernando	960	1.613	1.285	1.192	1.487	1.276	1.206	822
San Miguel	1.316	4.089	3.540	3.218	4.396	4.241	3.838	3.219
Tigre	1.652	1.628	1.377	1.229	1.925	1.737	1.605	1.441
Tres de Febrero	1.200	2.478	2.173	2.047	2.491	2.293	2.021	nd
Total	31.930	111.491	96.005	85.520	117.618	108.380	101.873	77.959

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por el MDS para el Observatorio del Conurbano Bonaerense (ICO-UNGS).

Cuadro 4

Entes Ejecutores del Programa Argentina Trabaja. 22 partidos del CB. Año 2017

Municipio del CB	Cantidad de Entes Ejecutores	Peso de destinatarios gestionados desde el Municipio	Municipio es el Ente Ejecutor de mayor peso	2º Ente Ejecutor en volumen de destinatarios
Almirante Brown	12	33,3	Sí	CTEP
Avellaneda	9	37,6	Sí	CTEP
Berazategui	7	65,9	Sí	CTEP
Esteban Echeverría	5	43,9	Sí	CTEP
Ezeiza	4	78,0	Sí	CTEP
Florencio Varela	6	0,0	No fue ente	1º Fecotraun; 2º CNCT
General San Martín	3	94,8	Sí	Asociación Gremial de Trabajadorxs Cooperativistas Autogestivxs y Precarizadxs (AGTCAP) ¹⁹
Hurlingham	3	53,5	Sí	CTEP
Ituzaingó	6	73,3	Sí	CTA
José C. Paz	6	81,8	Sí	CTEP
La Matanza	12	54,1	Sí	CTEP
Lanús	8	47,3	Sí	CTEP
Lomas de Zamora	12	44,2	Sí	CTEP
Malvinas Argentinas	4	0,0	No fue ente	1º Untref; 2º MDS
Merlo	5	77,0	Sí	CTEP
Moreno	11	13,7	No, 3º	1ero: DNPA; 2do: CTEP
Quilmes	9	33,1	Sí	CTEP
San Fernando	3	0,0	No fue ente	1ero: CTEP; 2do: FADU
San Miguel	7	40,1	Sí	CTEP
Tigre	3	23,0	No, 3º	1º Proyectos Autónomos; 2º CTEP

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Es destacable la emergencia de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)²⁰ como segundo ente de mayor peso en el CB después de los municipios, siendo el de mayor peso en San Fernando y el segundo en 15 distritos. Lo que Natalucci (2012) vislumbraba sobre el papel que tenían distintos movimientos

¹⁹ En una entrevista con un funcionario de San Martín, no se menciona a esta organización y se sostuvo que las organizaciones que fueron entes son CNCT y CTEP. No hemos podido acceder a una confirmación al respecto por lo que, al menos, dejamos planteadas ambas posiciones.

²⁰ ctepargentina.org.

sociales en relación con el AT se profundizó y quedó asentado en el gobierno actual. La autora sostenía que, aunque ninguna organización participó de la toma de decisión,²¹ no todas tuvieron el mismo rol en la etapa de implementación: "hubo organizaciones que tuvieron un rol marginal mientras otras alcanzaron uno preponderante"(Natalucci, 2012: 140-141). Del análisis de los dos casos que ella realiza, entre las primeras se encontraría Barrios de Pie y entre las segundas el Movimiento Evita, que en 2011 conformó, junto a otros movimientos, la CTEP.

En general, podemos sostener que los acuerdos político-partidarios resultaron más fuertes que las improntas territoriales, primando, por ejemplo, la relación entre el gobierno nacional anterior con el Movimiento Evita sobre las especificidades locales de un partido como Merlo, incluso haciendo más difusas las fronteras de los partidos, tal y como expresaba un funcionario del gobierno anterior: "Las Cooperativas del Evita de Merlo, las teníamos que pasar como de Moreno, hicimos un acuerdo político y el presentismo lo firmábamos nosotros porque en Merlo era imposible". Está haciendo referencia a la conocida conflictiva relación del intendente Othacehé tanto con el gobierno nacional como con gran parte de las organizaciones sociales de ese partido.

Adentrándonos en las gestiones específicamente municipales, se observa que la implementación del AT requirió de un entramado institucional específico y de cierta escala. Algunos municipios crearon unidades organizativas *ad hoc* para la ejecución del plan, mientras que otros lo incorporaron a unidades organizativas preexistentes. Por ejemplo, en Esteban Echeverría, Boix, Fernández y Marazzi (2011) explican que la Unidad Ejecutora Municipal contaba con 40 personas que desempeñaban tareas administrativas, logísticas y contables al interior de cinco áreas (comunicación, contable, logística, obras y socios) y que, además de esa unidad, intervenían en la implementación la Secretaría de Hacienda, la Secretaría de Obras Públicas, Prensa y Legales.

En cuanto al contenido de las actividades que se promovían y parte del proceso de identidad de las cooperativas, se dieron situaciones variadas. Un funcionario del gobierno anterior ilustra las improntas del siguiente modo:

En un municipio de zona sur se priorizaba la construcción de veredas, mientras que en uno del oeste se cortaba el pasto. Esa fue una diferencia muy grande que mostraba también que lo que se priorizaba era el ingreso, no tanto el trabajo y la organización [...]. En el primero, las cooperativas ni siquiera tenían nombre. Eran la cooperativa 1, la 2, la 3, la 4, mientras que en el segundo había todo un proceso participativo para ponerles el nombre.

²¹ Esta parte de la afirmación quizá la relativizaríamos en virtud de lo señalado en una de las entrevistas al respecto de que el AT surgió de una conversación entre N. Kirchner y dos de los dirigentes del Movimiento Evita, Pérsico y Navarro.

EN LA BÚSQUEDA DE LAS RELACIONES DEL AT CON LAS POLÍTICAS LOCALES DE ESS EN EL CB

Como ya se mencionó al inicio, un buen aprovechamiento del AT a nivel local, a nuestro juicio, implica, entre otras cosas, la vinculación del programa con las políticas locales de ESS preexistentes y con el entramado de actores tanto cooperativos como más allá de estos, que hacen al heterogéneo mundo de la ESS. De ahí el interés por comprender si el AT se implementaba de modo acoplado con la ESS o no.

En las gestiones municipales actuales, identificamos la existencia de políticas de ESS en 14 partidos del CB, 12 de los cuales lo hacen desde unidades organizativas específicas, en general, con una alta vulnerabilidad a los cambios de gobierno, habiendo detectado un marcado sesgo anti ESS de Cambiemos ya que, en todos los municipios donde esa alianza conquistó el gobierno y existían políticas específicas de ESS del gobierno anterior, estas desaparecieron, se redujeron o transformaron en emprendedorismo convencional. En la mayoría de los casos, encontramos una alta incidencia de las políticas provenientes del nivel nacional donde el AT es uno de los casos, pero no el único (monotributo social, microcrédito, ferias, entre otras).

Al respecto del AT específicamente, solo los funcionarios de cuatro partidos lo identificaron relacionado a las políticas de ESS, habiendo indagado posteriormente sobre la identificación de las áreas desde donde se implementaba el AT y la existencia o no de articulaciones de estas con las de ESS. El panorama reconstruido se esquematiza en el cuadro que sigue.

Cuadro 5

Unidades Organizativas desde donde se implementaba el Argentina Trabaja a nivel municipal en el CB y relación con las políticas y áreas de ESS. 22 partidos del CB. Año 2017

Municipio del CB	Unidad Organizativa municipal desde donde se implementaba el AT	Existencia de políticas de ESS	Existencia de Unidades Organizativas de ESS (o símil)	Articulaciones AT/ESS
Almirante Brown	Trabajo articulado entre Jefatura de Gabinete, Gestión Descentralizada, Dirección de Empleo y el Instituto para el Desarrollo Económico con Inclusión Social (Ideis)	Sí	Instituto para el Desarrollo Económico con Inclusión Social (Ideis)	Se identificaron articulaciones
Avellaneda	Secretaría de Obras y Servicios Públicos	Sí	Dirección General de Economía Social y Solidaria; Dirección General de Hábitat y Economía Social con su Dirección de Promoción y Fortalecimiento de Economía Social; Subsecretaría de Comercio	No existen articulaciones

Berazategui	Secretaría de Organizaciones no Gubernamentales	Sí	No	No corresponde ²²
Esteban Echeverría	Trabajo articulado entre la Unidad Ejecutora Municipal, también denominada Unidad de Gestión de Cooperativas; Secretaría de Hacienda, Secretaría de Obras Públicas, Prensa, Legal	No	No	No corresponde
Ezeiza	Jefatura de Gabinete y Secretaría de Desarrollo Social	No	No	No corresponde
Florencio Varela	El Municipio no era Ente Ejecutor	Sí	Subsecretaría de Economía Social; Instituto de Desarrollo Económico Local (IDEL)	Se identificaron articulaciones
General San Martín	Subsecretaría de Desarrollo Territorial	Sí	Dirección General de Economía Social y Solidaria; Dirección de Cooperativas y Empresas Sociales	Se identificaron articulaciones
Hurlingham	Jefatura de Gabinete	Sí	Sí. Secretaría de Trabajo, Empleo y Promoción de la Economía Social, de la que depende la Dirección de Microemprendimientos y Economía Social	No se identificaron articulaciones
Ituzaingó	Dirección de Acción Social	Sí	Si, Dirección de Economía Social y el Centro de Servicios para Microemprendedores de Ituzaingó (CESMI)	No se identificaron articulaciones
José C. Paz	Ente Ejecutor Argentina Trabaja, dependiente de la Secretaría de Trabajo	No	No	No corresponde
La Matanza	Ente Ejecutor Argentina Trabaja (no indica de quién dependía)	Sí	No	Se identificaron articulaciones
Lanús	Subsecretaría de Acción Social	No	No	No corresponde
Lomas de Zamora	Dirección de Desarrollo Cooperativo, dependiente del Instituto Municipal de Producción, Trabajo, Comercio y Microemprendedores (Imptce)	Sí	Sí. Dirección de Economía Social, también dependiente del Imptce ²³	No se identificaron articulaciones

²² No existen políticas de ESS y, por tanto, no corresponde la búsqueda de articulaciones con el AT.

²³ Esta Dirección dejó de existir mientras se realizaba el trabajo de campo. Si bien no se obtuvo información oficial al respecto, se estima que su cierre fue entre diciembre de 2017 y mayo de 2018.

Malvinas Argentinas	El Municipio no era Ente Ejecutor	Sí	Dirección de Promoción de la Economía Social	No corresponde
Merlo	Secretaría de Desarrollo e Integración Social	No	No	No corresponde
Moreno	Coordinación de Desarrollo de Polos Productivos, dependiente del Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL)	Sí	Coordinación General de Desarrollo de la Economía Popular, de la que dependen: Coordinación de Desarrollo de Polos Productivos; Coordinación de Capacitación y Asistencia Técnica de Formas Asociativas; y la Dirección General de Promoción y Articulación de Emprendimientos; Coordinación General de Incentivo a la Producción Agroalimentaria	Se identificaron articulaciones
Morón ²⁴	Unidad Ejecutora Municipal Ingreso Social con Trabajo (no indica de quién dependía)	No	No	No corresponde
Quilmes	Dirección General de Cooperativismo y Economía social	Sí	Dirección General de Economía Social y Acción Cooperativa, de la que depende la Dirección de Proyectos especiales y Economía Social	No existen articulaciones
San Fernando	El Municipio no era Ente Ejecutor	No	No	No corresponde
San Miguel	Subsecretaría de Desarrollo Local y Hábitat Social	Sí	Dirección de Economía Social	No existen articulaciones
Tigre	Subsecretaría de Gestión Territorial de Servicios	Sí	Dirección de Promoción de la Economía Social y Microempresa	No existen articulaciones
Tres de Febrero	Subsecretaría de Mantenimiento del Espacio Público	No	No	No corresponde

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo y análisis documental.

²⁴ Morón en la gestión anterior de Nuevo Encuentro fue uno de los casos más desarrollados de políticas de ESS y el AT se implementó de modo acoplado. En una entrevista a una funcionaria de esa gestión, nos explicaba que "Al AT siempre se lo pensó desde el parámetro de la economía social, que era transversal [...] Por fuera del programa se armaron algunos emprendimientos con miembros del AT que se articularon con los demás programas de la Secretaría, por ejemplo, emprendimientos gastronómicos que tomaron los cursos de manipulación de alimentos o emprendimientos textiles, pero por fuera del programa por un tema fiscal que no podían facturar". Desde que asumió Cambiemos, estas políticas fueron desarticuladas.

Al respecto, detectamos que en el CB son muy pocos los casos que implementaban el AT desde áreas de ESS, lo cual se corresponde con el esquema de implementación del programa a nivel nacional. Un técnico del MDS nos explicaba que:

Era muy raro que áreas de ESS tuvieran a su cargo el programa. Te diría que en orden de importancia era: 1. Gabinete del intendente, 2. Desarrollo Social, 3. Obra Pública o Infraestructura, 4. ESS. En general, sin importar de donde dependía, se buscaba que estuviera a cargo una persona que tenga manejo político y que pueda definir obra pública.

De los 19 municipios que fueron entes ejecutores, 10 contaban con unidades organizativas de ESS, de las cuales solo en 2 casos se implementaba desde allí el Programa: Moreno y Quilmes. Sobre el primer caso, profundizamos más adelante. En Quilmes, si bien el AT se implementó desde el área específica de ESS, no existió articulación alguna. Al respecto, la Directora de "Proyectos Especiales y Economía Social" nos manifestaba que "metieron las cooperativas en esta área, lo cual no tenía nada que ver, nunca se entendió el sentido que tenía el trabajo del área". El sentido al que se refiere apunta a la promoción mercantil de emprendimientos populares de escala familiar. Al respecto, y siendo uno de los municipios que vio fuertemente reducida su intervención en relación con la ESS, entrevistamos a una funcionaria de la gestión anterior e indagamos sobre la potencial relación del AT durante la gestión anterior, pero nos explicó que en Quilmes el AT estuvo desacoplado desde el inicio. En sus términos:

Como en la mayoría de los municipios del CB, el AT tenía bien una impronta de multiplicar los empleados públicos dedicados a servicios así que no había una perspectiva de la economía social para ellos y nosotros tampoco encaramos eso.

Por su parte, el trabajo de campo permitió confirmar que no existen articulaciones en Avellaneda, José C. Paz y Tigre y, a través de Barnes (2018), se observa que tampoco en San Miguel. De todas formas, en el primero es destacable que en la Dirección de Promoción y Fortalecimiento de Economía Social, se encuentra desempeñándose una trabajadora del programa AT que se recibió de Técnica en Economía Social en la Universidad Nacional de Quilmes. Ella se ocupa de establecer articulaciones con dicha universidad y de trabajo administrativo de la Dirección, habiendo logrado que, en algunos casos, las cooperativas que son llevadas adelante por organizaciones sociales en el distrito asistan a cursos de capacitación que se dictan desde la Dirección, como los de bromatología. Sin embargo, son los propios funcionarios los que sostienen que eso ha sido más bien excepcional y que no existe casi vinculación entre el AT y las áreas de ESS del municipio.

Llama la atención el caso de José C. Paz, con la mayor tasa de destinatarios del AT por población (3,63): un entramado institucional que cuenta con dos empresas re-

cuperadas y actores de trascendencia que fomentan el campo de la ESS, como la Mutual Primavera²⁵ y la Universidad Nacional de José C. Paz (Unpaz); que cuenta, junto con Ezeiza,²⁶ con uno de los primeros "Polos Productivos" con génesis en este Programa (Goren, Álvarez Newman y Dzembrowski, 2017), donde se desarrollaba la capacitación en obra. Sin embargo, no hemos encontrado políticas de ESS más allá de lo que podría interpretarse que se realizaba con el AT. Esto se da por "falta de voluntad política", según expresaba una de las fundadoras de la Mutual Primavera, a lo que se suman "problemas de concepción en relación con las cooperativas y la economía social", tal y como expresaba un funcionario del MDS del gobierno anterior, lo que ilustra con la siguiente anécdota:

En el Polo Productivo de José C. Paz quise comprar unos maceteros y me dijeron que no podían vendérmelos porque "esto es economía social". Le dije: "a mí no me podés decir eso, que vos no puedas vender, te lo entiendo, pero no es porque sea economía social. Economía social es justamente para vender y generar un ingreso.

En línea con este problema de concepción, en el cierre del 1er Foro Local Hacia Otra Economía,²⁷ en 2013 (donde, lejos de considerar a las cooperativas como pasajeras se "pretende contribuir a la construcción permanente de un sujeto colectivo y es una referencia para quienes promovemos Otra Economía como práctica emancipadora", según se manifiesta en la invitación al propio evento), la máxima autoridad municipal sostuvo que festejaba cada vez que los cooperativistas del AT le comentaban que dejaban el Programa porque habían conseguido trabajo en relación de dependencia.²⁸

Por su parte, en Hurlingham, Ituzaingó y Lomas de Zamora no fue posible identificar articulaciones, pero no por ello podemos afirmar que estas no hayan existido.

²⁵ www.facebook.com/mutualprimavera/.

²⁶ El Polo Productivo de Ezeiza fue más reconocido que el de José C. Paz, en parte, por haber sido inaugurado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (discurso disponible en: <https://youtu.be/ZuuOd7Ymhbs>). Según una entrevista a un empleado de la Oficina de Empleo del Municipio de Ezeiza en abril del 2018 "el Polo tiene el 2% de los cooperativistas y seguía trabajando pero está surgiendo la inquietud de que ahora los cooperativistas tienen que realizar terminalidad educativa o formación profesional y no quieren contraprestar en otras actividades". Los funcionarios locales no utilizaban la categoría de ESS ni economía social y lo único realizado con cooperativas era el Programa AT. Es uno de los municipios que, por tanto, no reconocemos con políticas de ESS.

²⁷ "El Foro Hacia Otra Economía (FHOE) es una iniciativa conjunta entre organizaciones, movimientos sociales, Universidades y organismos locales que promueven otras formas de organizar el trabajo, la producción, distribución, consumo, reciclado, intercambio de bienes y servicios". Para más información: www.otraeconomia.com. Dicho foro fue realizado en el marco de diversos foros locales preparatorios del 3º Foro Nacional Hacia Otra Economía que se realizó en noviembre de dicho año en Santiago del Estero.

²⁸ Testimonio reconstruido a partir de participantes de la UNGS en el evento.

Finalmente, los casos en los que se identificaron articulaciones entre el AT y las políticas de ESS fueron Almirante Brown, Florencio Varela, General San Martín, La Matanza y Moreno. Se observa allí que, en la medida de las posibilidades locales (con énfasis en lo voluminoso del programa y lo acotado de los equipos de ESS) y con limitaciones por las definiciones estructurantes del programa, se le dio un sentido más interesante al AT, en oposición o, en algunos casos, en paralelo al planteo del destino de los destinatarios del programa a actividades del empleo público en condiciones precarias. En cuatro de ellos hay un acoplamiento sistemático y el AT fue identificado como una política de ESS, mientras que en La Matanza es a través de un solo programa y la articulación la detectamos a raíz del trabajo de campo. En general, se trata de convocatorias a los destinatarios del AT a las actividades de formación y de comercialización que se encaran desde las políticas de ESS.

En Almirante Brown, el director del Instituto para el Desarrollo Económico con Inclusión Social nos comentaba que:

La capacitación del AT la desarrollamos entre el Instituto y la Dirección de Empleo, mientras que lo operativo es desde la Jefatura de Gabinete con Gestión Descentralizada. Además, habilitamos a las cooperativas con lugares en nuestros encuentros de comercialización.

Por su parte, si bien en Florencio Varela el Municipio no era ente ejecutor del AT, detectamos que existía una fuerte articulación entre los dos entes de mayor peso, la Federación de Cooperativas de Trabajo Unidas de Florencio Varela (Fecotraun)²⁹ y la CNCT (que a su vez es la organización madre de la primera) con el Municipio y es posible que la Subsecretaría de Economía Social creada en 2016 bajo la órbita de la Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo haya surgido, en gran medida, a raíz de su labor con el AT y los cambios sufridos por parte del programa devenido en HF sobre el que el Subsecretario de Economía Social sostuvo:³⁰

Por medio de las cooperativas se venía dando una colaboración a nuestras entidades y espacios físicos barriales de mucha importancia. Estamos de acuerdo con que los compañeros terminen la escuela primaria, la escuela secundaria pero también nos interesa que ¡por favor el Ministerio no prohíba a los compañeros a hacer tareas [sic] que realmente el pueblo o la sociedad de Florencio Varela necesita!

En línea con lo desarrollado en el punto sobre la evolución de las políticas a nivel nacional, el dirigente da su perspectiva:

²⁹ www.cnct.org.ar/fecotraun-fv.

³⁰ En una entrevista radial realizada en marzo de 2018, disponible en: <http://radiomunicipalfv.gob.ar/conoces-el-trabajo-que-realiza-la-subsecretaria-de-economia-social/> Última visita realizada el 10 de agosto de 2018.

Al gobierno nacional hoy por hoy no le gusta que exista el cooperativismo, ni en Varela, ni en la provincia ni a nivel nacional. Hoy en día es muy difícil como vecino ir directamente al Inaes y de ahí no recibimos ni ayuda ni capacitación desde hace dos años atrás. Es mucho tiempo.

Rescatamos, finalmente, su expresión al respecto del sentido que le dan a las experiencias cooperativas que surgieron del AT, considerándose como parte de ellas: "tenemos el sentimiento de ser trabajadores autogestionados, hemos trabajado mucho para que se nos respete y se nos reconozca como una empresa social".³¹

En San Martín, hay un tono autocrítico sobre el AT y una condición política desfavorable que afectó la implementación.³² En 2014, desde el gobierno nacional se transfirió el AT a la Universidad Nacional de San Martín para que reemplazara al municipio como ente. El funcionario a cargo de la Dirección General de Economía Social y Solidaria (Dgess), explica ese momento en estos términos:

El AT se implementaba en una Dirección de Cooperativas en Obras Públicas, no tenían relación con nosotros. En 2014 se corta, esa Dirección deja de existir y al AT lo asume la Unsam [...]. El Municipio fue muy malo, con muchas idas y vueltas con el Programa.

Si bien este panorama daría cuenta de un caso desacoplado de la ESS, en una actividad de observación no participante realizada en junio de 2018, pudimos reconocer destinatarios del AT organizados en cooperativas que participaban activamente de un curso de "Gestión de Proyectos para Empresas Sociales", destinado a "grupos asociativos del Municipio de San Martín" que fuera organizado por la Dgess. Consultado al respecto de la relación actual con el Programa y si sostienen allí una perspectiva de ESS, el funcionario respondió:

Es un laburo que estén en nuestros cursos. Mucho, mucho, mucho, mucho, mucho trabajo de intentar *traccionar*. Si hoy me dan ese paquete a mí, yo haría totalmente economía solidaria y por eso insisto con los cursos. Pero, lo que queda, hoy no forma parte de la Dgess sino de la Subsecretaría de Desarrollo Territorial.

³¹ Lo que el dirigente da a entender que no estaría sucediendo. Aunque en la entrevista radial no haya continuado con la frase, podemos constatar por registros de campo propios que es su visión.

³² El intendente de San Martín fue uno de los intendentes del CB que asumió como parte del FPV a fines de 2011, luego fundó el Frente Renovador (dirigido por el exintendente de Tigre, Massa, y regresó en 2015 al FPV. Estos posicionamientos tuvieron una incidencia negativa en las políticas nacionales que se implementaban a nivel local, como la que estamos analizando. Algunas noticias de medios nacionales para recordar estos movimientos políticos partidarios: www.lanacion.com.ar/1611845-quien-es-quien-en-el-armado-de-massa; www.infobae.com/2013/07/11/719577-por-apoyar-massa-el-intendente-san-martin-perdio-el-control-del-concejo/; www.perfil.com/noticias/politica/massistas-en-fuga-gabriel-katopodis-volvio-al-fpv-20150609-0044.phtml.

De todas formas, se observan en la actualidad actividades articuladas y cooperativas aún en funcionamiento como tales (a pesar de las transformaciones sufridas en el marco del HF) que, en general, participan de actividades con un sentido de ESS que se promueven desde distintas áreas de la Secretaría de Desarrollo Social de la que dependen tanto la Dgess como la mencionada Subsecretaría de Desarrollo Territorial.

En el caso de La Matanza detectamos una proyección interesante a partir de la articulación del EH con el Programa "Huertas Matanceras",³³ impulsado desde la Secretaría de Producción en septiembre de 2017 y dirigido a integrantes del EH que han realizado la Diplomatura en Agroecología y Economía Social. Según una entrevista a un empleado de la Secretaría, "se plantea, en una primera etapa, generar huertas para el autoconsumo y, en una segunda, la producción y comercialización enmarcada en la Economía Social y la soberanía alimentaria". A pesar de los cambios sufridos por el HF, el programa sigue vigente.³⁴

Por su parte, el Imdel de Moreno es de los pocos ámbitos desde donde se trabajó, desde el comienzo y a lo largo de toda su implementación, en la articulación del AT con el resto de las políticas de "economía social", según la categoría que utilizaban en la gestión anterior. Una de las funcionarias de dicha gestión nos decía:

Desde el inicio fue todo muy difícil con el AT ¡Pensá que esas cooperativas ni siquiera podían facturar! Pero hicimos varios artilugios para lograr algunas cosas, como que facturaran individualmente a través del monotributo social [...]. Y veíamos que, con capacitación en gestión asociativa, se generaban mejores resultados.

En Moreno, si bien se mantuvo el FPV en el gobierno, la actual gestión viene de una lista que derrotó al histórico movimiento peronista local dirigido por West. Inicialmente, esto impactó negativamente en las políticas de ESS locales en un contexto de ajuste de estas a nivel nacional, pero desde 2018 comenzaron a retomarse varias iniciativas. Para contar con un panorama actualizado del AT recuperamos dos testimonios, en primer lugar, de un empleado municipal que sostuvo que:

Antes hacían mantenimiento de espacios públicos, plazas, etc. Todo con capacitación, el trabajo que realizaban era la práctica de la capacitación que hacían. Si estudiaban herrería, se trabajaba en eso, era una capacitación teórico-práctica. Pero con el Hacemos Futuro, si bien sigue dependiendo del Imdel, ya no funcionan más como cooperativas, ahora es un beneficiario con un incentivo y la gestión municipal no se hace más.

³³ <http://produccion.lamatanza.gov.ar/huertasmatanceras.xhtml>.

³⁴ Esta afirmación surge de una noticia publicada en mayo de 2018: http://infotep.com.ar/nota/1900/anuncian_que_100_escuelas_se_integran_al_programa_huertas_matanceras.

Por otro lado, un funcionario del Imdel de la gestión anterior que permaneció en la actual, al ser consultado sobre la continuidad de las cooperativas del AT, respondió en general sobre las cooperativas promovidas por las políticas nacionales desde 2003 expresando lo siguiente:

Muchas, por lo menos, tienen los papeles en regla. Tenemos 24 cooperativas que trabajan cerca de nosotros y hay otras 80 más o menos que, de alguna manera, siguen vinculadas por el *proceso lindo* que se dio en el Imdel de la asistencia técnica administrativa, legal, contable de un equipo que se conformó para eso. Eso hace que las cooperativas de Moreno hoy puedan pasar a ser cooperativas tradicionales y que el Inaes no les pueda desafectar la matrícula que es la intención de esta gestión nacional. Y eso es lo que venimos trabajando con distintos grupos, como Femoba,³⁵ que nos están ayudando a potenciar algunas cooperativas.

Se trata de otro testimonio que coincide en atestiguar sobre la visión negativa del gobierno actual sobre el sector. A su vez, se detecta nuevamente la diferenciación entre las cooperativas que surgen de los programas y las "cooperativas tradicionales" y con la expresión "todo lo lindo" está haciendo referencia a una de las políticas más complejas e interesantes para el sector en el CB que contó, entre otras, con una política local de asistencia técnica y formación tal y como desarrolla Repetto (2010).

REFLEXIONES FINALES

En Argentina, las transformaciones del papel del cooperativismo de trabajo en relación con las políticas públicas son especialmente ilustrativas del cambio de orientación del gobierno actual, ya que la creación de cooperativas en el marco de programas sociales fue una de las herramientas privilegiadas del gobierno anterior y eso desapareció con el gobierno actual.

Sin embargo, habiendo sido el AT el Programa que más cooperativas creó y recursos movilizó, se fue construyendo una especie de *como si*, porque, si bien las cooperativas eran creadas formalmente, en la práctica no tenían la centralidad ni eran promovidas con herramientas para fortalecerse más allá del programa. De ese *como si* pasamos al *como si* la formación de individuos vulnerables fuera lo que interesara en el gobierno actual, cuando las propias autoridades asumen que no existe una oferta educativa acorde a las exigencias del Programa. El primero al menos era un *como si* con más márgenes de acción. De hecho, existieron prácticas de implementación que permitieron resignificar los contenidos básicos del

³⁵ Federación Mutual de Cooperativas y Mutuales del Oeste de Buenos Aires: www.facebook.com/femoba.oeste.

programa y lograron la apropiación del trabajo cooperativo por los destinatarios del programa.

Entre esas condiciones de implementación deseables, se desarrolló en este artículo la de gobiernos municipales con voluntad política y capacidad técnica para acompañar a las cooperativas. Sin embargo, la figura del acoplado que *traccione* (utilizando el verbo de uno de los entrevistados) no la elegimos por casualidad. El AT fue un programa que requería engancharse a un tractor que lo condujera en un camino por el que las cooperativas creadas en su marco fueran más autónomas y tuvieran relación con el entramado socioeconómico local. Es decir, con acciones muy específicas y permanentes que se dieron en muy pocos territorios donde el manejo político partidario nacional marcó las reglas de juego sistemáticamente.

Entre otras cuestiones, esto implicó salirse de la imagen más difundida de estas cooperativas como islas receptoras de asistencia estatal y dependientes de esta, lo que, en términos de la hibridación de Laville que mencionábamos al inicio, las condenaría a no ser sostenibles.

Los hallazgos aquí presentados abren un campo a la indagación posterior para profundizar sobre estos casos, reconocer otros y ver cómo se da que hay cooperativas nacidas del AT que siguen funcionando a pesar de todo. En términos más específicos, urge una evaluación que dé cuenta de cuántas, cómo, dónde y en qué condiciones pudieron seguir funcionando.

Para finalizar, es preciso señalar que este artículo puso su foco en la mirada de la implementación desde el Estado, lo que requiere ser complejizado y enriquecido desde la perspectiva de los destinatarios del Programa, así como de las organizaciones y movimientos sociales que fueron entes ejecutores. ■

Referencias bibliográficas

ACOSTA, María Cristina, Andrea Levin y Griselda Verbeke, "El sector cooperativo en Argentina en la última década". En: *Cooperativismo & Desarrollo*, Vol. 21, N°102, 2013.

ARCIDIÁCONO, Ana del Pilar, Karina Kalpschtrej y Ángeles Bermúdez, "¿Transferencias de ingresos, cooperativismo o trabajo asalariado? El Programa Argentina Trabaja". En: *Trabajo y Sociedad*, N° 22, 2014.

BOIX, María Victoria, Juan Pablo Fernández y Vanesa Marazzi, "Implementación del Plan Argentina Trabaja en Esteban Echeverría: sistematización de la experiencia". Documento de Trabajo N° 60. Buenos Aires: Fundación Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (Cippec), 2011. Disponible en línea: <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1568.pdf>.

CORAGGIO, José Luis, "Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria". En: Acosta, Alberto y Esperanza Martínez (eds.). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Ediciones Abya Ayala, 2011.

-----, "La Presencia de la Economía Social y Solidaria (ESS) y su Institucionalización en América Latina", Conferencia de Unrisd "Potential and Limits of Social and Solidarity Economy", Ginebra, 6, 7 y 8 de mayo de 2013. Disponible en línea: [www.unrisd.org/80256B42004CCCC777/\(httpInfoFiles\)/6C316ABB64A13A7CC1257B720034103A/\\$file/JL%20Coraggio.pdf](http://www.unrisd.org/80256B42004CCCC777/(httpInfoFiles)/6C316ABB64A13A7CC1257B720034103A/$file/JL%20Coraggio.pdf).

FERNÁNDEZ, Juan Pablo, "La implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja en ámbitos subnacionales". Documento de Trabajo N° 96. Buenos Aires: Cippec, 2012. Disponible en línea: www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/2421.pdf.

FERRARI MANGO, Cynthia y Julieta Campana, "Del Argentina Trabaja - Programa Ingreso Social con Trabajo y el Ellas Hacen al Hacemos Futuro. ¿Integralidad o desintegración de la función social del Estado?". Informe N° 11 del Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural de Flacso Argentina. Buenos Aires, 2018. Disponible en línea: <http://politicaspublicas.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2018/07/Informe-OPPRE-N%C2%B0-11.pdf>.

GOREN, Nora, Diego Álvarez Newman y Nicolás Dzembrowski, *Políticas sociales y experiencias organizativas del trabajo en el municipio de José C. Paz: El caso del Polo Productivo*. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, 2, 3 y 4 de agosto de 2017. Disponible en línea: www.aset.org.ar/2017/ponencias/14_Goren.pdf.

HINTZE, Susana, *La política es un arma cargada de futuro: economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires: Clacso/Ciccus, 2010.

HINTZE, Susana, María Victoria Deux Marzi y María Ignacia Costa, "Los organismos públicos de promoción del trabajo asociativo autogestionado en la Argentina". En: Hintze, Susana y Claudia Danani (coords.), *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en Argentina 1990-2010*. Los Polvorines: Editorial UNGS, 2011.

HOPP, Malena Victoria, "Identidades laborales de destinatarios del Programa Ingreso Social con Trabajo Argentina Trabaja". En: *Revista Trabajo y Sociedad* N° 24, 2015.

-----, "De la promoción del trabajo cooperativo al salario social complementario. Transformaciones en la transferencia de ingresos por trabajo en la Argentina". En: *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas* N° 2, 1er semestre de 2018.

HUDSON, Juan Pablo, "Gobiernos progresistas y autogestión en la Argentina 2003-2015: cooperativas no-estatales, sintéticas y anfibias". En: *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Vol. 21, N° 34, 2017.

KASPARIAN, Denise, "De la inducción estatal a la cooperativa sin punteros. El conflicto constituyente en una cooperativa del Programa Argentina Trabaja". En: *Argumentos* N°19, 2017.

LAVILLE, Jean Louis y Bernard Eme, "Renovación y diversidad de prácticas". En: Laville, Jean Louis (comp.), *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires: Fundación OSDE/UNGS/Altamira, Colección Lecturas de Economía Social, 2004.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (MDS), "Programa Ingreso Social con Trabajo. Síntesis de resultados e impactos. Después de cinco años de sus primeros pasos...". Buenos Aires, 2015. Disponible en línea: www.desarrollosocial.gob.ar/wp-content/uploads/2015/11/INFORME-DE-INDICADORES-DE-RESULTADOS.pdf.

NATALUCCI, Ana Laura, "Políticas sociales y disputas territoriales: el caso del programa 'Argentina Trabaja'". En: *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, Vol. 2, N° 3, 2012.

PROGRAMA FACULTAD ABIERTA, "Las empresas recuperadas por los trabajadores en los comienzos del gobierno de Mauricio Macri. Estado de situación a mayo de 2016". Informe del Centro de Documentación de Empresas Recuperadas. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Buenos Aires, 2016. Disponible en línea: www.recuperadasdoc.com.ar/informe-mayo-2016.pdf.

REPETTO, Vanessa, *El aporte de la asistencia técnica integral a los emprendimientos de la Economía Social. Contribución teórica y análisis de un caso: Programa de asistencia técnica local del Municipio de Moreno*. Tesis de maestría en economía social (UNGS). Los Polvorines, 2010. Disponible en línea: www.ungs.edu.ar/ms_ungs/wp-content/uploads/2013/06/Tesis-final_Repetto-Vanesa.pdf.

SANTOS, Milton, "O retorno do território". En: *Observatorio Social de América Latina*, Vol. 6, N° 16, 2005.

SILVEIRA, María Laura, "Globalización y territorio usado. Imperativos y solidaridades", En: *Cuadernos del Cendes*, Vol. 25, N° 69, 2008.

VUOTTO, Mirta, "El cooperativismo de trabajo en la Argentina: contribuciones para el diálogo social", OIT, Lima, 2011. Disponible en línea: www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_179395.pdf.

ZARAZAGA, Rodrigo, "Política y necesidad en Programas de Transferencias Condicionadas. La Asignación Universal por Hijo y el Programa de Inclusión Social con Trabajo 'Argentina Trabaja'". En: Acuña, Carlos (coord.), *El Estado en acción: fortalezas y debilidades de las políticas sociales en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI/Fundación OSDE, 2014.